



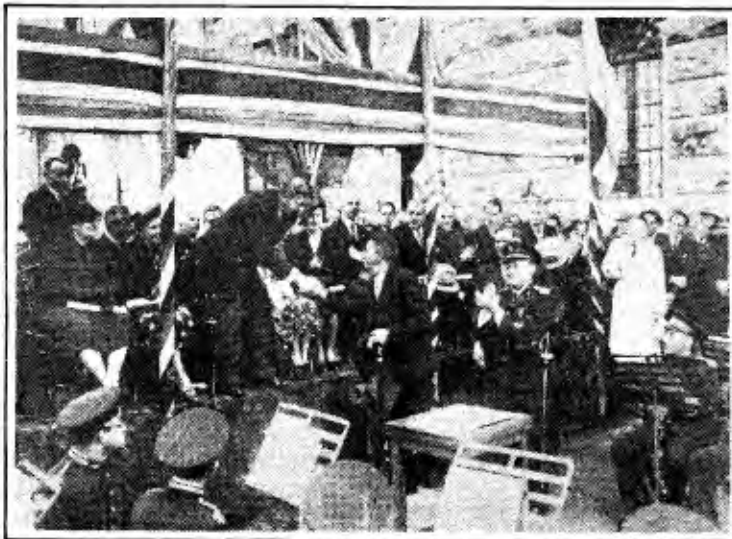
Por José Fernando Quirós

102 años de su nacimiento

# Don Julio Fonseca Gutiérrez

Don Julio Fonseca Gutiérrez, —"uno de los más altos valores musicales que ha tenido Costa Rica"—, nació en San José el 22 de mayo de 1885, es decir, hoy hace 102 años. Sus padres fueron don Malaquías Fonseca y doña Anita Gutiérrez.

*El Presidente de la República León Cortés Castro, estrecha la mano de don Julio Fonseca en el estreno de su obra Gran Fantasía Sinfónica en 1937.*



**I**nicó sus estudios musicales cuando apenas tenía 6 ó 7 años, en la Escuela Nacional de Música y los estudios primarios y secundarios los realizó en el Colegio Seminario, de donde salió, a los 14 años, para sacar su bachillerato en el Liceo de Costa Rica.

A los 13 años de edad, en 1898, don Julio escribió sus primeras composiciones musicales: "Tardes de noviembre" y la suite de vales "Celia". Su primer profesor de música fue don Alvise Castegnaro, de origen italiano y de grato recuerdo para los costarricenses.

En 1902, gracias a una beca del gobierno, don Julio viaja a Milán, Italia, a perfeccionar

su arte musical. No pudo ingresar al famoso Conservatorio de la ciudad, pero estudió durante dos años, armonía y pianística en un liceo artístico. En Milán, don Julio escribió varias obras y conoció, entre otros, a Puccini.

En 1904 se traslada a Bruselas y allí ingresa, con honor, al Real Conservatorio de esa ciudad, donde demostró su gran capacidad e ingenio como compositor.

En 1906, a los 21 años, don Julio tuvo que interrumpir sus estudios y regresar a Costa Rica, debido a una seria pulmonía que puso en peligro su vida. Pero la influencia que Bruselas va a ejercer en el arte de don Julio es determinante para su estilo y su

triunfo.

Los estudios truncados y el regreso a un ambiente muy limitado para un espíritu como el de él, significaron un fracaso para don Julio. Sin embargo, siguió escribiendo "con inagotable inspiración".

El 16 de diciembre de 1912, don Julio contrae matrimonio con la señorita María Elena Mora, la que le da nuevo vigor a sus ideales de triunfo e inspira nueva música a su fecunda pluma. El hogar es bendecido con cinco hijos quienes heredaron, de su padre, disposiciones naturales para la música. El 16 de enero de 1948, tras 36 años de feliz matrimonio, muere doña María Elena y don Julio queda sumido en el más profundo

dolor. Su pena tan solo es mitigada por la ordenación sacerdotal de su hijo Julio, el 18 de diciembre de 1948, para quien escribió su última misa titulada "Vitis et Palmites" (La vid y los sarmientos).

Al poco tiempo de casado, don Julio viaja a los Estados Unidos con su esposa doña María Elena. Pretende conquistar el mundo para ponerlo a los pies de su amada. Sin embargo, la Primera Guerra Mundial se desata y el ambiente de un país en guerra es hostil y difícil, por lo que regresa a la patria en 1915.

Un segundo viaje a la nación del norte lo hace a principios de 1950, pocos meses antes de su muerte. Va a "despedirse" de sus hijos Jaime y Harol y de sus dos nietos que no conocía.

En Washington recibe un merecido homenaje, —el último de su vida—, al considerársele "decano de la música en Costa Rica". Fue un concierto en la sede de la Unión Panamericana que dirigió el mismo don Julio y al cual asistieron muchos funcionarios del gobierno de los Estados Unidos.

En abril de ese mismo año, a sólo dos meses de su muerte, termina en Washington, su última obra musical: la suite "Wheaton Hills". Es su testamento musical y la dedica a sus hijos y nietos.

La labor musical de don Julio fue muy amplia: integrante de coros en su niñez, cronista de teatro, fundador y director de orquestas, organista y maestro de capilla en La Merced, músico de la Banda de San José, profesor de música, director de la Escuela Santa Cecilia, recolector de la música folclórica nacional, director de la academia de música "Euterpe" y cofundador de la actual Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica.

En cuanto a su producción musical, el doctor Bernal Flores tiene catalogadas 206 obras clasificadas en 15 apartes: canciones profanas, canciones religiosas, cantatas, himnos profanos y religiosos, marchas profanas y religiosas, mazurcas, misas, música de cámara, música para piano, música popular, obras inspiradas en el folclor para orquesta y banda, obras misceláneas para orquesta, obras para teatro, pasillos y vales.

Algunas de ellas son muy conocidas como la marcha "¡Oh, Costa Rica!", la "Gran fantasía sonfónica", el vals "Leda" que él llamó "El vals de mis vales", para citar tan solo algunas.

Su estilo fue romántico e impresionista y en su música religiosa se ubica dentro de un estilo austero llamado modal-tonal. Algunos lo han ubicado también como modernista.

Don Julio, además de una autobiografía, escribió crónicas, cartas, ensayos musicales y lecciones de armonía, con un estilo sencillo, claro y elegante.

Nuestro gran compositor falleció el 22 de junio de 1950, a los 65 años de edad, después de vivir, "con gran sencillez material, en el palacio armonioso de la música". Sus restos están enterrados en el Cementerio Central, pero su espíritu está presente en su bella música.

#### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

Flores, Bernal, "Julio Fonseca: datos sobre su vida y análisis de su obra". Serie "El creador analizado N° 1". Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes: San José, Costa Rica, 1973.

Flores, Bernal, "La música en Costa Rica". Editorial Costa Rica: San José, Costa Rica. 1978. (páginas 110 a 115 y 128 a 131).